

El antropoceno entre lenguas: Reflexiones sobre una ecotraducción del poema *Antropoceno: Poema para una nueva época*, de Jonas Gren

Azucena Castro

¿Cómo puede contribuir la traducción de poesía a la comprensión intercultural de las diversas formas en que el antropoceno afecta a las comunidades? ¿Cómo se entrelazan los entendimientos culturales de la ciencia y las tradiciones literarias del verso en la poesía del antropoceno? ¿Cómo puede (si puede) la poesía del antropoceno estimular formas de coexistencia multiespecie para un planeta en emergencia sin soslayar conocimientos locales? ¿Puede la traducción de ecopoesía funcionar como acción contra la pérdida de biodiversidad cultural?

Estas son algunas de las preguntas de las que partí cuando emprendí la traducción al español del poema-libro *Antropocen: Dikt för en ny epok* (2017), del poeta sueco Jonas Gren, en 2021.¹ El poema de Gren es un largo canto, o quizás una plegaria, en y para esta era que se denomina antropoceno y que marca la huella indeleble de la actividad económica sobre el planeta, y, con ello, el cruce de la historia humana con la geología y de la cultura con la naturaleza.

Los diversos capítulos poetizan las maneras en que el humano deviene con otros seres orgánicos y no orgánicos desde la composición de las células hasta el contacto de la piel con la multiplicidad de formas de vida presentes en el planeta. Asimismo, este poema incorpora de manera sutil versos de la poesía sueca de la primera mitad del siglo XX en que economías como las de Suecia y Dinamarca entraron en lo que se llama la *Gran Aceleración*, periodo que marca la intensificación del uso de recursos de la biósfera en los países industrializados y el incremento exponencial de las emisiones de gases en la atmósfera.

Mi texto híbrido —que incluye traducciones de poemas de libro de Gren al español, una bitácora de ecotraducción² y archivos visuales y sonoros— atiende, por un lado, al esfuerzo por traducir el antropoceno, es decir, llevar el antropoceno como objeto del sueco al español y de la experiencia del poeta a la de la traductora, desarrollando estrategias de ecotraducción que establezcan puentes entre lenguas y ecologías (Cronin, 2017). Por otro lado, atiende al esfuerzo contrario por «destraducir el antropoceno» (Usher, 2016, p. 57), prestar atención tanto al *antropos*, como objeto de estudio, como a la dimensión humanista del antropoceno, el humano haciendo el estudio y sus procesos. De este modo, el presente ejercicio busca comprender e historizar el antropoceno estableciendo un puente, desde la traducción de ecopoesía, con historias menores, errantes, afectivas, corpóreas, que, sin embargo, están ligadas a la historia de colonialidad y extractivismo en el planeta.

Mi traducción de este poema-libro enfatiza la poetización del vocabulario de la ciencia del que se nutre el poema, y la especificidad biológica y cultural de nombres de especies animales y vegetales que utiliza el poeta sueco. A través de mi traducción de este poema, en las entradas #1-5 de mi bitácora de ecotraducción, exploro cómo el acto de traducir se cruza con mis propias preocupaciones ecológicas, memorias de paisajes en fotografías de viaje y con mis experiencias como argentina radicada en Suecia.

Los poemas que ofrezco en traducción al español del poema de Gren incorporan a esta poesía en una nueva situacionalidad ecopoética. Esta situacionalidad yuxtapone una versión en castellano (argentino) con fotografías y mis *travelogues* —atravesados por mi preocupación con el medioambiente e investigaciones en las humanidades ambientales, incluidos estudios multiespecie, humanidades energéticas y perspectivas culturales sobre el cambio climático—.

Con el objeto de fomentar narrativas extendidas para estos tiempos, he elaborado triangulaciones que asocian una selección, una bitácora de ecotraducción y las incorporaciones visuales y auditivas en una expo-

1 Llevo a cabo esta traducción con el generoso apoyo de *Kulturrådet* (Consejo de Cultura) en Suecia para el programa de traducción literaria.

2 Agradezco a Andrea Castro (Universidad de Gotemburgo) el intercambio de ideas sobre la bitácora de traducción para denominar al conjunto de notas, *postis* y comentarios sobre palabras, registros de pensamientos que las traductoras anotan en las copias del original.

ración del antropoceno entre lenguas que, a su vez, reinventa el poema de Gren resituándolo en la experiencia de quien traduce. En las entradas de bitácora enlace algunas reflexiones sobre mi traducción del poema con memorias y notas desde mis afectos, viajes e impresiones, así como lecturas sobre entidades salvajes (Tsing, Deger, Keleman y Zhou, 2021), relaciones entre cultura y petróleo (Badia et al., 2016), nuestras culturas del fuego (Pyne, 2021), arte visual (Díaz Morales, 2003) y proyectos sonoros (José Ricardo Delgado, Paisajes sonoros en vías de extinción).

En mi bitácora considero cómo ciertas dificultades de la traducción pueden convertirse en oportunidades imaginativas y exploro cómo la traducción tiene el potencial de funcionar como exposición y expansión de un texto original, con el fin de crear un poema que sea en sí mismo un ecosistema que comprende múltiples aspectos ecológicos, culturales, afectivos y políticos.

Poema del canto «Credo»

Creo en la violencia lenta
 Cuando muerdo un alce en el cuerno
 emerge como un imperio colonial
 Muy lejano en el espacio Más adelante en el tiempo

Las consecuencias

Cuando me aferro a mi amada
 emerge como una herencia
 más adelante del descorazonamiento

Soy
 El perezoso demolidor de puentes
 El envenenamiento de la acumulación

Planto una catástrofe
 entre las hileras de geranios

Cultivo una manera
 que pondrá la tierra bajo cenizas

Es la bonanza de los camarones con la destrucción

Planto un olmo
 que va a brotar de los estómagos
 de los jabalíes (Gren, 2017, p. 28).

#Bitácora de ecotraducción - Entrada 1: Cultivar una catástrofe

Cuando traducía este poema, el verso «cultivar una catástrofe» me devolvió al 2018 en mi viaje a Córdoba, Argentina, mi provincia natal, cuando un foco de langostas se desplazaba por varios campos y ciudades de la región de Las Pampas (Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero) amenazando los cultivos locales. La rúbrica de los periódicos alertaba de invasiones y plagas, y rápidamente equipos del Senasa declararon una emergencia fitosanitaria y pusieron en marcha planes de exterminio y control para estos migrantes ecológicos.

La tucura quebrachera es una langosta de monte y debe su nombre a que termina su ciclo de vida en el quebracho del monte, por eso, su presencia en la ciudad, como se sugirió, se debía al cambio climático y a la desaparición del monte. Mientras no representaba riesgo sanitario para el humano, este ser generó una movilización de alerta por su capacidad de devorar los cultivos humanos, lo que alertó al sector agropecuario. La depredación de los bosques naturales hizo que estos seres buscaran el material vegetal que les sirve de alimento en los cultivos de maíz, sorgo y soja, y que aparecieran decorando paredes ciudadinas.

Así, este ser inicia una convivencia multiespecie con los humanos que es indeseada. Como producto de las infraestructuras humanas de la plantación y la deforestación que acentúan el cambio climático, la quebra-

chera se vuelve una «entidad salvaje» en el antropoceno más que humano; un ser cuya actividad indeseada es producto de la actividad humana (su migración en este caso), y que amenaza la subsistencia y los planes humanos: «They emerge within human-sponsored projects but are not in human control» [Ellos emergen del interior de proyectos impulsados por humanos, pero escapan al control humano] (Tsing, Deger, Keleman y Zhou, 2021, párr. 5). El poema de Jonas Gren presenta acciones de morder, cultivar y plantar en cúmulos de imágenes que entrelazan al humano y a lo no humano en el interior de la catástrofe. La misma retórica de invasión y control oiríamos más tarde a nivel global en el 2021 con la llegada del covid-19.



Figura 1. Imagen tomada de periódico *Clarín*, Plagas... (2019)

Poema del canto «Credo»

Calculo la cantidad de gasolina necesaria
para que todos los murciélagos mueran

A lo largo de la carretera
coloco las macetas de geranios

En el motor del avión
vierto la sustancia cerebral

Cuando se desparrama sobre el paisaje
crecen los poemas en los diques llenos de lupinos

Se venden a las editoriales en los imperios (Gren, 2017, p. 29).

#Bitácora de ecotraducción - Entrada 2: Calculo la cantidad de gasolina

En 2011, viajé por Venezuela como mochilera y uno de los lugares que más me impactó, y que me vino a la memoria trabajando con este poema en pareados de Jonas Gren, fue los Médanos de Coro. Como turista, las condiciones desérticas del sitio me resultaron fascinantes para las largas caminatas y el juego en la arena, un paisaje que parecía ser el mismo desde siglos. En el 2017, la revista-informe publicada por el *Observatorio de Ecología Política de Venezuela*³ da cuenta de cómo las temperaturas en el área de los Médanos de Coro se han ido incrementando y la evaporación del agua afecta a la vegetación autóctona y a las comunidades rurales que se abastecen de ganados.

Este parque contiene el desierto más grande de las costas del Caribe y constituye el área protegida más cercana al golfo de Venezuela, que es también salida natural de los tanqueros repletos de petróleo en su interior. La asociación de la imagen del cálculo de gasolina con una sustancia que se desparrama por el paisaje en el poema de Gren me llevó al accidente en el poliducto que transporta el petróleo desde Zulia. Este gran desastre ecológico ocurrió en el 2020 y afectó a toda la costa y al Parque Nacional Médanos de Coro, donde está el Golfete de Coro. En las humanidades energéticas, los estudios en petroculturas han descrito las maneras en que los combustibles fósiles han dado forma a nuestras prácticas y valores, nuestras producciones culturales. Por tanto, una transición a otras formas de energía también requiere un giro cultural:

The energy question is, at its core, a human question, a social question that concerns accounting for the quality of human experience under the fossil economy, reckoning with the increasing precarity of life under fossil fuels, and seizing the opportunity to redress the failures and the blocked desires sedimented in the old economy [La cuestión de la energía es esencialmente una cuestión humana, una cuestión social que implica dar cuenta de la calidad de la experiencia humana bajo la economía fósil, considerando la creciente precariedad de la vida bajo los combustibles fósiles y aprovechando la oportunidad para reparar los fracasos y los deseos bloqueados sedimentados en la vieja economía] (Badia et al., p. 13).

Súbitamente, la magia de aquellos médanos en mi memoria de viaje se va manchando de negras salpicaduras oleosas.



Figura 2. Médanos de Coro, Venezuela (2011). Azucena Castro

Poema del canto «Tiempo profundo»

Dentro de un pliegue de años Indescifrable
en el cajón de las épocas Una vida humana

3 Ver el informe en el siguiente enlace: <https://www.ecopoliticavenezuela.org/wp-content/uploads/2018/01/TerritoriosComunesN1.pdf>

El fuego envejecido del sol
sobre las sociedades de piel recién nacidas

Vos y yo juntamos arándanos
Hurgamos las heladas bolas rojas del pantanal

Recientemente vivía aquí
un humano

Mezclaba diesel
con glifosato

Rociaba los diques
en servicio a la comunidad

Al fin del día Vaciaba el tanque
en las anémonas de bosque (Gren, 2017, p. 47).

#Bitácora de ecotraducción - Entrada 3: Vaciaba el tanque en las anémonas de bosque

Las imágenes poéticas de este poema me remiten a la apacible práctica sueca de juntar frutos del bosque: arándanos, frutillas, moras. Pero el uso de los tiempos verbales da cuenta de un tiempo casi posapocalíptico en el que una vez hubo humanos, por lo que no sabemos, si no hasta terminar el poema, que «vos y yo» pueden ser otros animales no humanos juntando restos de arándanos.

Estas acciones en el bosque me llevan a mi último viaje a Córdoba en 2021 cuando visité las sierras de Comechingones y pasé por amplios pasajes de árboles que mostraban las marcas de los incendios forestales sucedidos en el verano de 2021. Vastas poblaciones humanas y no humanas rurales fueron víctimas del fuego. Yo vi los incendios y las protestas desde los noticieros en Suecia. Stephen Pyne (2021) denominó el piroceno a nuestras culturas del fuego en las que se está produciendo una era de combustión sin precedentes a medida que manipulamos el fuego para quemar lugares y transformar el paisaje y en las que los incendios son las consecuencias de nuestros sistemas económicos, sociales y culturales.



Figura 3. Los pinares, Alpa Corral, Córdoba, Argentina (2011), Azucena Castro

Poema del canto «Tiempo profundo»

Y donde la costa se corta verticalmente
el aire es histórico
Y cuando más caluroso se vuelve día
el aire es histórico
Y contra la tierra fría

el aire es histórico
 Y en la espuma alrededor de Hårnaön
 el aire es histórico
 Y cuando bailamos Yurg
 el aire es histórico
 Y cuando las estrellas de la mañana se desvanecen y mueren (Gren, 2017, p. 53).

#Bitácora de ecotraducción - Entrada 4: El aire es histórico

Cuando traducí este poema, pensaba que mientras las palabras buscaban reforzar la idea de que el aire es histórico, la musicalidad que le otorgan las anáforas también me decía que el aire es música, la atmósfera es ritmo y melodía. ¿Qué melodías disemina el aire tóxico en nuestros días, el aire capturado por los parques eólicos? En *Anthropocene Poetics*, David Farrier (2019) sostiene que la poesía contemporánea que investiga el antropoceno genera formas de proximidad éticas (p. 5) que abren nuestra percepción o nos transportan y depositan en los umbrales de las transformaciones.

Mientras editaba este poema, trabajaba simultáneamente con la serie *En un futuro no muy lejano* (2003), del artista Sebastián Díaz Morales, para un curso que dicté en el Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires. La atmósfera extraña de este trabajo audiovisual situado en la estepa patagónica —en el que una pareja tiene una conversación sobre quién va a buscar agua— es protagonizada por el viento. En el video oímos apenas las voces humanas, que son fantasmales, restos de voz arrastrados por las correntadas de viento en la proyección de un futuro desértico que ya nos alcanzó.



Figura 4. Captura de pantalla del video «Agua» de la serie *En un futuro no muy lejano*, Díaz Morales (2003)

Poema del canto «Mañana de cuervos»

El paisaje
 con el aire y la canción Piensa
 Al ritmo de las piedras Piensa
 como la respiración en la loma de pinos Piensa
 con raíces y polvo Escribe
 en la huella de los hielos Escribe
 en el rocío del sendero Escucha

cuando el ruido sordo entra en un momento
Escuchar donde estoy (Gren, 2017, p. 67).

Bitácora de ecotraducción - Entrada 5: Escribe en el rocío del sendero

Trabajando con este poema, pensé en proyectos que atienden a la biodiversidad cultural al registrar sonidos de paisajes en extinción, como el proyecto «Paisajes sonoros en vías de extinción de Colombia», de José Ricardo Delgado Franco, que constituyen un conjunto de audios grabados en expediciones a diversos lugares amenazados con desaparecer por el cambio climático o la actividad extractiva.

No son *mapas* sonoros en el sentido tradicional, sino compilaciones no lineales abiertas en las que se mezclan varios sonidos que van dando forma a un contra-mapa de atmósferas sonoras, la respiración de una Colombia más que humana que emerge desde el grabador y una fuente que resulta imprecisa. Para escuchar esa respiración del paisaje, debemos desarrollar formas de atenta escucha inmersiva y la poesía nos muestra un camino desde la atención a las palabras y los silencios.

Pinchar en el ícono para escuchar, por ejemplo, el audio de las *Atmósferas sonoras del cañón del Combeima* (Delgado, 2017) como invitación a poner la app de grabación en el móvil y salir a escuchar dónde estamos:



Referencias bibliográficas

- Badia, L., Barney, D., Beer, R., Bellamy, B., Boyer, D., Carlson, A. ... Yessenova, S. (2016). *After Oil*. Edmonton: Petrocultures Research Group. Recuperado de <https://afteroil.ca/after-oil-1/>
- Cronin, M. (2017). *Eco-translation: Translation and Ecology in the Age of the Anthropocene*. Londres: Routledge.
- Delgado, R. (2017). *Atmósferas sonoras del cañón del Combeima* [Archivo de audio]. Recuperado de <https://paisajessonorosdecolombia.bandcamp.com/album/atm-sferas-sonoras-del-ca-n-del-combeima>
- Díaz Morales, S. [Centro Cultural Kirchner]. (2003). «Agua» de la serie *En un futuro no muy lejano* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=3229ILW_ox8
- Farrier, D. (2019). *Anthropocene Poetics: Deep Time, Sacrifice Zones, and Extinction*. University of Minnesota Press.
- Gren, J. (2017). *Antropocen: Dikt for en ny Epok*. Estocolmo: 10Tal.
- Plagas: Prorrogan hasta 2021 la emergencia por plaga de langostas (2019, 20 de agosto). *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/rural/prorrogan-2021-emergencia-plaga-langostas_0_yunr_10hK.html#:~:text=El%20Servicio%20Nacional%20de%20Sanidad,hoy%20en%20el%20Bolet%C3%ADn%20Oficial.
- Pyne, S. J. (2021). *The Pyrocene: How We Created an Age of Fire, and What Happens Next*. Oakland: University of California Press.
- Tsing, A., Deger, J., Keleman, A. y Zhou, F. (Eds.). (2021). *Introduction to Feral Atlas*. Stanford University Press.
- Usher, P. J. (2016). Untranslating the Anthropocene. *Diacritics*, 44(3), 56-77.